



**SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGIGICA NACIONAL**



UNIDAD UPN 212

“LA PSICOMOTRICIDAD”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

LUIS ALBERTO CABRERA GERÓN

TEZIUTLAN PUE. JULIO DE 2009.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

La psicomotricidad	7
Psicomotricidad gruesa	11
Psicomotricidad fina	13

CAPITULO II

Psicomotricidad y Desarrollo	16
El esquema corporal	17
La lateralidad	29
La espacialidad	30

CONCLUSIONES 33

BIBLIOGRAFIA 36

INTRODUCCION

Dentro de las diversas experiencias que se adquieren a través de la práctica docente, nos encontramos con diferentes problemas que resolver, principalmente en los niños, en sus diversos aspectos como lo son motores, físicos, psicológicos, influyendo grandemente en su formación como escolares y futuros ciudadanos apartadores al progreso del país. El término "psicomotricidad" integra las interacciones cognitivas, emocionales, simbólicas y sensoriomotrices en la capacidad de ser y de expresarse en un contexto psicosocial. La psicomotricidad, así definida, desempeña un papel fundamental en el desarrollo armónico de la personalidad. Partiendo de esta concepción se desarrollan distintas formas de intervención psicomotriz que encuentran su aplicación, cualquiera que sea la edad, en los ámbitos preventivo, educativo, reeducativo y terapéutico. Estas prácticas psicomotrices han de conducir a la formación, a la titulación y al perfeccionamiento profesional y constituir cada vez más el objeto de investigaciones científicas.

La educación física como área formativa enfoca su atención al desarrollo orgánico funcional del educando, en este trabajo quiero referirme al desarrollo de la psicomotricidad en los niños del primer grado.

Considerando que el ser humano requiere de sus habilidades motrices para percibir, interiorizar y responder o comunicarse con su entorno, se realizara este trabajo tomando como base el primer grado de educación primaria, ya que el niño

se encuentra en una edad en la cual se esta desarrollando y resulta de suma importancia estimular la coordinación desde la mas temprana edad.

El movimiento es si, es el factor más importante en la educación física que contribuye a desarrollar adecuadamente el organismo humano. Cuando esto sucede el niño se encuentra realizando movimientos que domina y ejecuta correctamente gracias a un desarrollo de la coordinación.

En resumen un buen desarrollo de la coordinación desde los primeros grados nos dará la pauta para que en grados posteriores el alumno realice movimientos de calidad que le sean benéficos en su desarrollo y crecimiento y a la vez lo ayuden a adaptarse mejor al medio en que vive.

El presente trabajo esta estructurado en dos capítulos. El primer capitulo habla a cerca de Wallon, que fundamenta la psicomotricidad en la intervención educativa o terapéutica cuyo objetivo es el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje, etc. También se habla de la psicomotricidad gruesa y la fina, exponiendo la importancia que tienen en la edad temprana.

En el segundo capitulo se describe su desarrollo, el esquema corporal, la lateralidad y especialidad. Posteriormente se dan las conclusiones y la bibliografía en la que se basa este documento.

CAPITULO I

CAPITULO I

LA PSICOMOTRICIDAD

La psicomotricidad se ha tratado desde diferentes perspectivas; pero es a través de la psicología y de la pedagogía que en los últimos años ha adquirido relevancia ya que la educación psicomotriz se ha ocupado de establecer modos de intervenir el desarrollo del niño desde la educación, la reeducación o la terapia, enfocándose principalmente en diversos aspectos que van desde las dificultades de aprendizaje hasta la potenciación del desarrollo normal.

En este sentido se piensa que la educación psicomotriz es una técnica, pero también es una forma de entender la educación, basada en una pedagogía activa que aborda al niño desde un enfoque global y que debe atender a las diferentes etapas del desarrollo.

Desde esta perspectiva, se plantea a la educación psicomotriz como una alternativa en la acción educativa de la maestra de educación preescolar, planteada desde una pedagogía activa, flexible y crítica que pondere el movimiento a fin de mejorar el desarrollo de las capacidades intelectuales, afectivas y sociales a través del movimiento.

En muchos de los casos, en las escuelas se observa la falta de conocimiento que se tiene de la psicomotricidad, recurso que se hace evidente en el preescolar y en los primeros años de la escuela primaria y por consiguiente en la educación

Especial. En esta última, es donde la educación psicomotriz se ha podido desarrollar ya que su aplicación se justifica a partir de tratar de contribuir en mejorar las dificultades motoras que estén impidiendo el aprendizaje del niño o su desarrollo normal, por lo que se ha llegado a considerar una técnica exclusiva de ésta educación.

A partir de las nuevas políticas de educación que implican la integración al aula regular del niño con necesidades educativas especiales y/o capacidades diferentes, la escuela será la responsable de detectar, prevenir e intervenir a todos los niños utilizando los métodos pedagógicos más adecuados para evitar o reducir la incidencia de dichas dificultades.

Por lo que se pone a consideración de las maestras de educación preescolar, la educación psicomotriz, con el propósito de que sea retomada como propuesta metodológica en el trabajo docente, a manera de incidir en el desarrollo de los niños y coadyuvar a la adquisición de los nuevos aprendizajes, llevando al niño a través del movimiento a la formación de las estructuras cognitivas de atención, memoria, percepción, lenguaje y a los niveles de pensamiento superiores que le irán permitiendo interpretar las nociones de espacialidad, temporalidad, velocidad, etc., al mismo tiempo que su movimiento se hace más autónomo y consciente a través de la expresión y del lenguaje.

(Piaget,) 1964 Pág. 122

La psicomotricidad es la encargada de estudiar la influencia del movimiento en la organización psicológica general, ya que asegura el paso del cuerpo anatómico fisiológico al cuerpo cognitivo y afectivo. Esencialmente, la psicomotricidad favorece a la salud física y psíquica del niño, por tratarse de una técnica que le ayudará a dominar de un forma sana su movimiento corporal, mejorando su relación y comunicación con el mundo que les rodea. Está dirigido a todos los niños y niñas, normalmente hasta los 7 años de edad, y en casos especiales está recomendado para aquellos que presentan hiperactividad, déficit de atención y concentración, y dificultades de integración en la escuela.

Con sus aplicaciones y ejercicios, es uno de los grandes temas que se trabajan en la infancia y se refiere a la capacidad de los niños para dominar y expresarse a través de diferentes habilidades de su cuerpo, según la etapa en la que se encuentren. Su adecuado desarrollo y estimulación son decisivos para su desempeño posterior. Pero a menudo es necesario aclarar algunos términos y sus diferencias, ya que esto facilitará la comprensión de los informes de progreso del niño. La psicomotricidad se divide en dos áreas: la fina y la gruesa.

Zazzo cita en la que entiende como la "*Entidad Dinámica*" que se encuentra subdividida en dos elementos:

- 1) de organicidad, organización, realización y funcionamiento, sujeta al desarrollo y a la maduración, que se constituye en la función motriz y se traduce en movimiento, y

- 2) el aspecto psicológico que se refiere a la actividad psíquica con sus dos componentes; socio-afectivo y cognitivo. Por lo que, para este autor, la psicomotricidad se constituye por la relación mutua entre la actividad.

ZAZZO 1967 PAG 15.

La educación psicomotriz se fundamenta en una pedagogía activa, (como se cita en Wallon, 1999) la cual fue la primera en formular la necesidad de construir la acción educativa no sobre programas o procesos previos, sino sobre la actividad infantil y aprendizajes particulares, postulando el desarrollo de todas las dimensiones del ser humano y los principios que deben conducir a la educación integral:

Desde esta perspectiva la educación psicomotriz se sitúa en la que se denomina educación integral, que trata de conseguir una verdadera relación educativa que favorezca la disponibilidad corporal, la relación con el mundo de los objetos y con la sociedad. Una educación integral construida en términos de dinámica de la persona y de la acción. Se trata, pues, de abordar al niño en términos de globalidad y de unidad, privilegiando la experiencia vivida, por encima de cualquier otra.

El principio de globalización supone que el aprendizaje es el producto del establecimiento de múltiples conexiones entre lo nuevo y lo ya sabido, experimentado o vivido. Supone un acercamiento global del individuo a la realidad que quiere conocer.

Esta acción educativa global facilita la organización social que va a permitir al niño y al grupo desear, acceder y participar en los valores y conocimientos de la cultura y hacerles evolucionar. La relación educativa debe conducir a una autorregulación de los intercambios y de las comunicaciones niño-mundo.

La educación psicomotriz pone de relieve la unidad y la globalidad de la persona corporal como base de la disponibilidad corporal y la noción de disponibilidad corporal como condición de las diversas relaciones de "ser" en el mundo.

- Respeto a la personalidad de cada niño y sus particulares intereses;
- Acción educativa basada en la vida
- Actividad del niño como punto de partida de todo conocimiento y relación
- El grupo como célula de base de organización social y de conocimientos.

La psicomotricidad indica interacción entre las funciones neuromotrices y las funciones psíquicas en el ser humano, por lo que el movimiento no es sólo es una actividad motriz, sino también una actividad psíquica consciente provocada por determinadas situaciones motrices, (p. 15).

Psicomotricidad gruesa.

La coordinación motriz gruesa consiste en la capacidad de contraer grupos musculares diferentes de forma independiente, o sea, llevar a cabo movimientos que incluyen a varios segmentos corporales. Para que sea eficaz la coordinación

psicomotriz se requiere de una buena integración del esquema corporal, así como de un conocimiento y control del cuerpo lo más desarrollado posible, y al uso adecuado del tono muscular. Esta coordinación dinámica exige la capacidad de sincronizar los movimientos de diferentes partes del cuerpo. Por ejemplo saltar, brincar en un pie, sobre llantas, etc.

La coordinación se define también como la capacidad para resolver en secuencia ordenada y armónica un problema de movimiento. Implica esquemas motrices ya aprendidos, estructuración del esquema corporal, nociones de tiempo y espacio, juego adecuado entre tensión y relajación, sensaciones y plasticidad para el aprendizaje. Esta capacidad depende de dos factores:

- a) Observación de las leyes biomecánicas en la ejecución de las secuencias de movimiento
- b) Actividad de los músculos agonistas y antagonistas.

Aplicando el principio de repetición se mejora la capacidad de coordinación y permite la estructuración de la memoria cinética (memoria de movimiento).

psicomotricidad gruesa, actividades con costales, pelotas, aros, boliche, traga bolas, colchones, rodillo de hule, túnel, puente, juegos de equilibrio, res baladillas, aros, pasamanos, carrusel, pasatiempos, se refiere a aquellas acciones realizadas con la totalidad del cuerpo, coordinando desplazamientos y movimiento de las diferentes extremidades, equilibrio, y todos los sentidos. Caminar, correr,

rodar, saltar, girar, deportes, expresión corporal, entre otros están en esta categoría. Si los quieres ver, sólo tienes que observar a los niños en el recreo.

Eso es psicomotricidad gruesa. Se voltea (rola) a los 6 meses. Se sienta sin apoyo a los 9 meses.

Psicomotricidad fina

se refiere a todas aquellas acciones que el niño realiza básicamente con sus manos, a través de coordinaciones óculo-manuales, etc. Aquí está la pintura, el punzado, pegado, rasgado, uso de herramientas, coger cosas con la yema de los dedos, coger cubiertos, hilvanar, amasar, etc. Generalmente ayudan a detectar algunas carencias y condiciones físicas, como por ejemplo la debilidad en los dedos o la osteoplastia (huesos elásticos). Todos estos ejercicios son desarrollados en mesa con diversos materiales. La importancia de la estimulación no termina en el primer año de vida, continua y como ha sido comprobado en diversos estudios, su impacto se mide en una menor deserción escolar, mejor desempeño académico, menor delincuencia y abuso de drogas, individuos que en definitiva puedan alcanzar una mejor calidad de vida

Si bien ambas son medibles y están consideradas en las evaluaciones de los centros de educación inicial, la fina requiere de una mayor atención para su calificación, mientras que la gruesa es más fácil de medir. Así mismo, una contiene muchos más aspectos a evaluar que la otra; estos aspectos son muy puntuales y tienen un momento y edad específico esperado para su dominio,

mientras que el rango de edades en los que se espera que un niño domine algunas destrezas gruesas es mucho más grande y variable.

Pero no significa que todo lo que hagamos sea sólo fino o sólo grueso. La gran mayoría de las actividades diarias del niño combinarán simultáneamente ambas áreas, teniendo como resultado lo que se denomina habilidad o destreza motora.

Zazzo 1967 Pág. 20

la psicomotricidad indica interacción entre las funciones neuromotrices y las funciones psíquicas en el ser humano, por lo que el movimiento no es sólo es una actividad motriz, sino también una actividad psíquica consciente provocada por determinadas situaciones motrices, (p. 15).

CAPITULO II

CAPITULO II

PSICOMOTRICIDAD Y DESARROLLO

La experiencia corporal, desde las primeras edades evolutivas, se abastece de contenidos emocionales y afectivos, lo cual permite que emerjan con mayor facilidad las diversas funciones cognitivas y motrices claves para el desarrollo de cada estadio evolutivo.

Es decir; las experiencias que el niño va teniendo con su cuerpo en relación a su medio permiten, como señala Piaget, elaborar esquemas y éstos a su vez le permiten diferenciar y continuar sus experiencias hasta llegar a la elaboración definitiva de su YO corporal. Por tanto, se hace imprescindible en las primeras etapas evolutivas, la experiencia de emplear la totalidad del cuerpo en el juego simbólico; el comportamiento motor, la espontaneidad, el gesto, la postura, etc., como los medios expresivos básicos por excelencia y por encima de la palabra.

Una vez iniciado el crecimiento como individuo, unido a la consolidación y al mismo tiempo a la abstracción del esquema corporal, se van uniendo las imágenes que se hacen con respecto al cuerpo, las cuales suelen ser fruto de los reflejos que se reciben de los objetos (mundo objetual) como de los sujetos (mundo social). A raíz de este proceso de conjugación entre las nociones de esquema e imagen de la corporeidad, se construye un nivel de conciencia corporal adecuado a cada edad evolutiva por la que se atraviesa, la Psicomotricidad permite al niño

a explorar e investigar, superar y transformar situaciones de conflicto, enfrentarse a las limitaciones, relacionarse con los demás, conocer y oponerse a sus miedos, proyectar sus fantasías, vivir sus sueños, desarrollar la iniciativa propia, asumir roles y disfrutar del juego en grupo, y a expresarse con libertad.

En los niños se utiliza de manera cotidiana, los niños la aplican corriendo, saltando, jugando con la pelota. Se pueden aplicar diversos juegos orientados a desarrollar la coordinación, el equilibrio y la orientación del niño, mediante estos juegos los niños podrán desarrollar, entre otras áreas, nociones espaciales y de lateralidad como arriba-abajo, derecha-izquierda, delante-atrás. En síntesis, podemos decir que la psicomotricidad considera al movimiento como medio de expresión, de comunicación y de relación del ser humano con los demás, desempeña un papel importante en el desarrollo armónico de la personalidad, puesto que el niño no solo desarrolla sus habilidades motoras; la psicomotricidad le permite integrar las interacciones a nivel de pensamiento, emociones y su socialización.

WALLON 1945 Pág. 18.

Las cuales permitirán al niño ir elaborando una imagen mental de su propio cuerpo, es decir, su esquema corporal.

El esquema corporal

El esquema corporal es, la representación mental que el niño tiene de su propio cuerpo, de sus posibilidades y limitaciones para manejarse en su mundo circundante. En cuanto al origen del esquema corporal.

Indistintamente algunos autores no hacen distinción alguna con la imagen corporal, sin embargo, desde el punto de vista psicológico, el concepto de esquema corporal se aplica a un sentimiento que tenemos de nuestro propio cuerpo, de nuestro espacio corporal. Desde el punto de vista fisiológico, representa la función de un mecanismo fisiológico que nos da el sentimiento correspondiente a la estructura real del cuerpo. Gracias a la existencia de estos esquemas, podemos proyectar nuestro reconocimiento de la postura, movimiento y localización más allá de los límites de nuestros propios cuerpos. Al estudiar la imagen corporal, debemos encarar el problema psicológico de la relación que guardan las impresiones de nuestros sentidos con nuestros movimientos y la motilidad en general. Cuando percibimos algo, o imaginamos, actuamos como entidades estructurales (personalidad), sistemas de acciones y tendencias a la acción, coloreadas emocionalmente. Amamos nuestro cuerpo, es una cosa viva, en su incesante diferenciación e integración.

El desarrollo de esta área permite que los niños se identifiquen con su propio cuerpo, que se expresen a través de él, que lo utilicen como medio de contacto, sirviendo como base para el desarrollo de otras áreas y el aprendizaje de nociones como adelante-atrás, adentro-afuera, arriba-abajo ya que están referidas a su propio cuerpo.

Piaget, afirma que "la construcción del esquema corporal se realiza, cuando se acomodan perfectamente las posibilidades motrices con el mundo exterior, cuando se da una correspondencia exacta entre las impresiones sensoriales, las sensaciones de dolor y placer y las impresiones sensoriales lo que nosotros llamamos ahora sensaciones: las de calor, color, tacto, olor, sonidos, formas.... Cuando se expresa del modo habitual o tradicional nos dice que son consecuencia de la influencia del mundo físico sobre nuestros sentidos, pero en algunos textos es más fiel a las tesis básicas de su filosofía, particularmente a su idea de que no sabemos si existen realmente los cuerpos, y nos dice por ejemplo que "surgen en el alma a partir de causas desconocidas".

recibidas del mundo de los objetos y el factor kinestésico y postural.

Cuando movemos alguna parte del cuerpo no siempre tenemos conciencia del movimiento ni de la zona que debemos mover ni hacia donde debemos encaminar la acción. Es importante saber que todo el cuerpo siempre está listo para cualquier movimiento, así mismo que la elección de los planes de acción se efectúan en la etapa preparatoria del movimiento y que depende sobre todo de las imprecisiones y representaciones óptimas en relación con la experiencia. Es de destacar que los esquemas de movimientos están potencialmente impresos en el sistema nervioso y que van a transferir a los músculos la acción, dando lugar a lo que denominamos posturas, antes de ingresar a la conciencia mediante constantes alteraciones de la posición. Estamos construyendo siempre un modelo postural de nosotros mismos, sujeto a continuos cambios. Cada postura o

movimiento nuevo queda registrado sobre este esquema plástico, y la actividad de la corteza pone a cada nuevo grupo de sensaciones provocadas por la alteración de la postura en relación a aquel modelo postural. El modelo postural de nuestro cuerpo se halla relacionado con el modelo postural de los demás.

Así como nuestras emociones y acciones de los demás, son inseparables de sus cuerpos. La impresión postural es la base del modelo postural. Hay entonces un patrón postural de las posturas, sobre cuya base se miden todas las percepciones nuevas, y existen esquemas que nos enseñan a ver la relación entre las distintas partes del cuerpo. Es decir, siempre se produce un plan de integración entre las impresiones, táctiles y kinestésicas, orientadas hacia el propio cuerpo. En dicho plan el conocimiento del propio cuerpo constituye una necesidad absoluta: "Siempre me hará falta el conocimiento de que actúo con mi cuerpo, inicio los movimientos con mi cuerpo, aunque utilice una parte determinada del mismo, siempre con el conocimiento del objetivo de mis acciones o para ellas". No sabemos mucho a cerca de los procesos psíquicos que tienen lugar cuando el movimiento es continuado. Es probable que sean los reguladores sensomotores los que desempeñan el papel más importante entre la meta y la iniciación. De algún modo todo movimiento se basa entre las estructuras que se extienden entre la iniciación y el fin del movimiento, provocan además de continuo nuevas sensaciones de tipo kinestesico y táctil que penetran en el campo de tensión y se convierten a su vez en tensiones. El movimiento es pues, el factor unificador entre las distintas partes de nuestro cuerpo, gracias a él adquirimos una relación definida con el mundo exterior y con los objetos, construyendo, así

mismo, junto a todos los sentidos el esquema del cuerpo.

Los elementos fundamentales y necesarios para una correcta elaboración del esquema corporal son: el control tónico, que se refiere a el control postural, el control respiratorio y la estructuración espacio-temporal"

PIGET 1965 Pág. 25.

S. Ballesteros (Diccionario Enciclopédico de Educación Especial, 1995, Vol. 4, p.1685).

Define al esquema corporal como "la entidad dinámica que va formándose lentamente en el niño desde el nacimiento hasta aproximadamente los 12 años, en función de la maduración del sistema nervioso y de su propia acción, en función del medio que le rodea y de las demás personas con las cuales el niño se va a relacionar, así como la tonalidad afectiva de esta relación y, por último, en función de la representación que se hace el niño de sí mismo y de los objetos de su mundo en relación con él"

Por su parte define al esquema corporal como: "la organización de las sensaciones relativas a su propio cuerpo en relación con los datos del mundo exterior"

Estas definiciones implican las dos vertientes remarcadas por Wallon en cuanto a la actividad motriz, una orientada hacia sí mismo, a través de la actividad tónica

que constituye la base en donde se inscriben las actitudes y posturas, y otra, orientada hacia el mundo exterior, compuesta por los movimientos propiamente dichos y que es la actividad cinética.

Esto implica al mismo tiempo los dos niveles de la integración del YO al mundo:

- 1) la vivencia corporal y la representación y
- 2) el compromiso del YO en la acción

1 La vivencia corporal y la representación.

Para el aprendizaje y la enseñanza de la Expresión Corporal es imprescindible una práctica vivencial. Que alumno (y profesor) vivencie y experimente amplia y profundamente todos los aspectos del movimiento, desarrolle sus recursos corporales, se impregne de las sensaciones, capte las emociones, los sentimientos del propio cuerpo. No puede ser un aprendizaje mental ni tampoco mecanicista. Por otra parte tampoco se le puede obligar a desbloquearse y desinhibirse, sino que esto se irá dando de modo natural en el proceso del aprendizaje corporal.

La raíz tanto del aprendizaje por parte del alumno, como de la enseñanza por parte del profesor, de la expresión corporal reside en la vivencia personal. El alumno aprenderá mediante su vivencia corporal. El maestro, por su parte, solo

puede enseñar, favoreciendo y facilitando la vivencia corporal del alumno, alimentándose en su propia vivencia, debidamente desarrollada amplia y profundamente en su etapa de formación que por otra parte debe ser permanente, revisada y contrastada con la teoría.

Nadie puede enseñar nada, mientras no lo haya experimentado él previamente. La vivencia corporal, más que ninguna otra disciplina debe fundamentarse en una formación práctica - teórica, donde la parte práctica no solo es la más amplia, sino que es absolutamente vivencial, no una práctica mecanicista e insensible.

La práctica vivencial del profesor, no solo le provee de los recursos pedagógicos necesarios para poder ayudar al alumno a vivir su propia experiencia, sino que le mantiene alerta respecto a las posibles dificultades que pueda encontrar cada uno, ya que él tuvo la oportunidad de haberlo vivido previamente, aunque, desde luego, las vivencias de profesor y alumno sean siempre distintas.

La vivencia corporal es una materia rica y compleja en la que se ven implicadas todas las áreas de la personalidad humana, por ello, es necesario que sea vivenciada para poder desarrollarse.

Pero esa vivencia puede conllevar en algunos casos unas ciertas dificultades, derivadas y aumentadas por nuestra cultura y educación que, tiende a dividir al ser humano en múltiples parcelas rompiendo su unidad entre la mente, el cuerpo y la comunicación, primando el aprendizaje memorístico mental ajeno a la

Experiencia corporal. El profesor ha de vivir la experiencia corporal con todas sus dificultades, gran parte debidas a los bloqueos iniciales, pero también con las innumerables satisfacciones que va a encontrar al ir desarrollando la expresividad. Con la vivencia, la actitud como profesor cambia frente al alumno, se produce una identificación, una empatía, goza de una mayor disponibilidad y comprensión, puede ayudar al alumno más fácilmente a encontrar el camino para superar sus dificultades y a encontrar su propia expresividad.

En caso contrario, el profesor ni comprenderá la situación del alumno, ni le podrá ayudar.

Si algo define y caracteriza a la vivencia corporal es un proceso de descubrimiento, un proceso de comunicación y un proceso creativo desde y por el movimiento, desde y por el propio cuerpo un proceso es un camino por recorrer, una aventura, donde quizá lo menos importante sea la meta a la que vamos a llegar, sino los acontecimientos que van a suceder en él.

2 El compromiso del YO en la acción.

El desarrollo del esquema corporal está asociado, por una lado, a las vivencias que el niño va teniendo durante su vida, y por otro, a la maduración nerviosa, es decir, a la mielinización progresiva de las fibras nerviosas, regidas por dos leyes psicofisiológicas válidas, antes y después del nacimiento.

Estas leyes son la céfalocaudal y la proximodistal.

En la primera, el desarrollo se extiende a través del cuerpo desde la cabeza hasta las extremidades; y en la segunda el desarrollo procede desde el centro hacia la periferia a partir del eje central del cuerpo. Según Wallon estas leyes pasan por un proceso que siempre es el mismo, es decir, las etapas del esquema corporal, que él divide en cuatro etapas:

La primera etapa: contemporánea al nacimiento y hasta alrededor de los 2 años, o período materno; cuando el niño comienza a enderezar y a mover la cabeza como acto reflejo y después endereza el tronco, estas actividades lo conducirán hacia las primeras posturas de sedestación, (corrección postural) la cual le facilitará a su vez la prehensión (agarrar), La individualización y el uso de sus miembros, lo llevarán progresivamente a la reptación y gateo, lo que facilitará la segmentación de los miembros y aparición de la fuerza muscular y del control del equilibrio, lo que a su vez le permitirá conseguir la posición erecta, la bipedestación (mantenerse parado), la marcha y las primeras coordinaciones globales asociadas a la prehensión. Estas situaciones de acción le facilitarán al niño la posibilidad de descubrir y conocer.

La segunda etapa: de los 2 y hasta los 5 años aproximadamente, es el período global del aprendizaje y del uso de su cuerpo. Aquí, la prehensión se va haciendo más precisa, asociándose a los gestos y a una locomoción cada vez más coordinada, la motilidad y la cinestesia de manera asociada, permiten al niño una utilización crecientemente diferenciada y precisa de su cuerpo entero.

La tercera etapa: de los 5 a los 7 años, período de transición. El niño pasa del estadio global y sincrético al de la diferenciación y análisis, los datos sensoriales especialmente los visuales, permiten pasar progresivamente de la acción del cuerpo a la representación, afirmándose la lateralidad, el conocimiento de derecha e izquierda, la independencia de la mano con relación al tronco y el dominio de la postura y la respiración.

La cuarta etapa: de los 7 a los 11 años, constituye la elaboración definitiva del esquema corporal. Se desarrollan y consolidan las posibilidades de relajación global y segmentaria, la independencia de los brazos y piernas con relación al tronco, la independencia de la derecha respecto a la izquierda, la independencia funcional de los diversos segmentos y elementos corporales y la transición del conocimiento de sí, al conocimiento de los demás, esto tiene como consecuencia el desarrollo de las diversas capacidades de aprendizaje así como la relación con el mundo exterior, ahora el niño tiene los medios para conquistar su autonomía. La relación que mantuvo con el adulto durante todo este proceso se irá haciendo cada vez más distante hasta llegar a la cooperación y a compartir las responsabilidades con ellos.

Cabe aclarar, que esta elaboración mental progresiva del esquema corporal dependerá de la historia y de las propias vivencias de cada niño. Por tanto, el reconocimiento del propio cuerpo, se dará a través de experimentar y vivenciar éste y paralelo a ello, se desarrollarán los procesos cognitivos, dando ambos significación al movimiento.

A manera de poder entender mejor qué factores intervienen en el control, conocimiento e imagen del cuerpo, se definirán las habilidades psicomotrices que permiten al niño adquirir mayor dominio y por lo tanto conocimiento de su cuerpo.

Estos aspectos son:

- el equilibrio,
- la coordinación,
- la lateralidad, y
- la organización espacial y temporal.

El equilibrio para Fonseca (1998) es una condición básica en la organización motora.

Implica una multiplicidad de ajustes posturales antigravitatorios, que dan soporte a cualquier respuesta motriz, (p. 151). Por tanto, el equilibrio reúne un conjunto de aptitudes estáticas y dinámicas, abarcando el control postural y el desarrollo de adquisición de la coordinación. Entre la clasificación que realizan algunos autores como Bucher, Vayer y Le Boulch con respecto al equilibrio, coinciden en dividirlo

en equilibrio estático y equilibrio dinámico.

En estrecha relación con el equilibrio se encuentra la coordinación motriz. Bucher, Vayer y Le Boulch define como la capacidad de hacer intervenir armoniosa, económica y eficazmente, los músculos que participan en la acción, en conjunción perfecta con el espacio y el tiempo,

A la coordinación motriz han coincidido en clasificarla varios autores en función de las partes del cuerpo que intervienen para su realización, por lo que la coordinación se puede clasificar en coordinación motriz gruesa o global, coordinación viso motriz y coordinación motriz fina.

- La coordinación gruesa o global, hace referencia a la integración de los segmentos de todo el cuerpo, interactuando conjuntamente.
- La coordinación viso motriz referida a la coordinación ojo mano, ojo pie, se define como el trabajo conjunto y ordenado de la actividad motora y la actividad visual.
- La coordinación motriz fina es la encargada de realizar los movimientos precisos, está asociada con el trabajo instrumental de la mano y de los dedos, en donde interactúa con el espacio, el tiempo y la lateralidad.

Es preciso mencionar, que la coordinación motriz implica por lo tanto, el paso del

acto motor involuntario al acto motor voluntario, por lo que ésta dependerá de la maduración del sistema nervioso como del control de los mecanismos musculares.

La lateralidad

Por su parte, la lateralidad es un proceso que tiene una base neurológica, y es una etapa más de la maduración del sistema nervioso, por lo que la dominancia de un lado del cuerpo sobre el otro va a depender del predominio de uno u otro hemisferio.

Mediante esta área, el niño estará desarrollando las nociones de derecha e izquierda tomando como referencia su propio cuerpo y fortalecerá la ubicación como base para el proceso de lectoescritura. En este sentido se considera una persona diestra cuando hay predominio del hemisferio izquierdo y una persona zurda, cuando la predominancia es del hemisferio derecho.

Para Wallon (1997) la lateralidad *es el dominio funcional de un lado del cuerpo sobre el otro y se manifiesta en la preferencia de servirnos selectivamente de un miembro determinado (mano, pie, ojo, oído) para realizar actividades concretas,* (p. 61). La lateralidad es por consecuencia sinónimo de diferenciación y organización global corporal, donde están inmersos por lo tanto la coordinación y el espacio y tiempo.

Siguiendo este orden de ideas, para Wallon no existe un buen desarrollo de la espacialidad si la lateralidad no está bien educada. Como hemos señalado anteriormente, es fundamental que el niño conozca su cuerpo, pero no es suficiente si no lo estructura y lo utiliza como es debido. Con esto se quiere decir que la organización del espacio y del tiempo debe correr paralelamente a la maduración corporal, es decir; que conozca las partes de su cuerpo (noción del esquema corporal) pero que éste, le pueda ubicar adelante-atrás, arriba-abajo, a un lado-al otro, en su cuerpo, en el cuerpo de los otros y en los objetos
(Espacialidad)

La espacialidad

La espacialidad según Wallon será el conocimiento o toma de conciencia del medio y de sus alrededores; es decir la toma de conciencia del sujeto, de su situación y de sus posibles situaciones en el espacio que lo rodea (mide su espacio con su cuerpo), su entorno y los objetos que en él se encuentran. Esta área comprende la capacidad que tiene el niño para mantener la constante localización del propio cuerpo, tanto en función de la posición de los objetos en el espacio como para colocar esos objetos en función de su propia posición, comprende también la habilidad para organizar y disponer los elementos en el espacio, en el tiempo o en ambos a la vez. Las dificultades en esta área se pueden expresar a través de la escritura o la confusión entre letras. por otra parte a la organización espacial la clasifican en:

- 1) orientación espacial
- 2) estructuración espacial.

- Orientación Espacial.

Podemos entender la Orientación Espacial como la aptitud para mantener la constante localización del propio cuerpo, tanto en función de la posición de los objetos en el espacio como para colocar esos objetos en función de su propia posición. Lo anteriormente señalado incluye un variado conjunto de manifestaciones motrices (reagrupamientos, decisiones, localizaciones, etc.), las cuales capacitan a la persona para el reconocimiento topográfico del espacio.

La orientación espacial, las nociones de izquierda-derecha y la experiencia del propio esquema corporal son aspectos muy importantes para una inteligencia imaginativa y creadora.

Esta capacidad puede estimularse en niños muy pequeños, pero siempre con ejercicios adecuados a su edad y su desarrollo.

La manifestación de dificultades de orientación espacial en un niño se expresará en su aprendizaje, a través de la escritura, la confusión entre letras de similar grafía, las cuales se diferencian por una orientación establecida en relación con la vertical y la horizontal, esto se conoce como "inversión estática" y puede darse, por ejemplo, con las letras d y b, p y q, entre otras.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Al conocer los elementos de la psicomotricidad, Una vez concluido este trabajo me atrevo decir que, gracias a la realización de una practica pedagógica enfocada a la verdadera necesidad que presenta el niño de educación primaria y que, desde mi punto de vista, debe ser, por una parte, un instrumento educativo en manos de los maestros, educadores o pedagogos que contribuya a establecer adecuadamente las bases de los aprendizajes y de la personalidad de los niños y niñas; y por otra parte, debe caracterizar una figura profesional específica, el psicomotricista, que se encargue de abordar, con un peculiar enfoque, los trastornos y disfunciones que podemos denominar psicomotrices.

También creo que su desarrollo gradual, su conocimiento y su práctica, puede ayudarnos a todos a comprender y mejorar nuestras relaciones con nosotros mismos, con los objetos y con las personas que nos rodean. La psicomotricidad se fundamente en una globalidad del ser humano, principalmente en la infancia, que tienen su núcleo de desarrollo n el cuerpo y en el conocimiento que se produce a partir de él. Considero la actividad motriz como punto de partida del desarrollo de la inteligencia, ya que en los primeros años de vida el niño tiene acceso al conocimiento del mundo através de la actividad sensorio motriz. A medida que las nuevas experiencias de aprendizaje se van asimilando, los esquemas se van enriqueciendo y adquiriendo, a su vez, mayor complejidad, permitiendo entonces una mejor adaptación al medio, lo que facilitara el manejo cada vez mejor de la realidad.

Al finalizar el trabajo note que en realidad no hay diferencia entre el grupo control y el grupo experimental gracias a una adecuada aplicación de algunos ejercicios para la realización del mismo. Así llegue a la conclusión de que los niños están en una posición de madures psicomotriz necesaria para que se de el incremento en la motricidad gruesa y fina. Por lo tanto Estoy convencido de que la coordinación motriz es algo más que una técnica que se aplica, o un conocimiento que se adquiere.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Bucher, Vayer y Le Boulch equilibrio estático y equilibrio dinámico

Piaget, Psicomotricidad y Desarrollo

S. Ballesteros (Diccionario Enciclopédico de Educación Especial, 1995, Vol. 4, p.1685)

Wallon (*el esquema corporal es una necesidad. Es el resultado y la condición de las justas relaciones entre el individuo y el medio*).

Zazzo "*Entidad Dinámica*" Editorial, Roca, S.A.

